



## EL BARCO Y EL RÍO

Guionista y Director: Bernardo Ale Abinader

Producción: Cidade Flutuante (Brasil), Têm Dendê Produções (Brasil) y Filmz

(Francia) Duración: 90 minutos | Género: Drama | Ubicaciones: Amazonas Idioma: portugués

Presentación:

[https://www.canva.com/design/DAGNxc0\\_sw/K4yrZ8Y8LmqU4NoYr0Pq2A/view?utm\\_content=DAGNxc0\\_sw&utm\\_campaign=designshare&utm\\_medium=link&utm\\_source=editor](https://www.canva.com/design/DAGNxc0_sw/K4yrZ8Y8LmqU4NoYr0Pq2A/view?utm_content=DAGNxc0_sw&utm_campaign=designshare&utm_medium=link&utm_source=editor)

### • EMPRESAS PRODUCTORA

**Cidade Flutuante Produções** es una empresa con sede en Manaos con enfoque en narrativas diversas, descentralizadas y con nuevas perspectivas sobre la Amazonía. La compañía está integrada por el director de cine y guionista Bernardo Ale Abinader, la directora de fotografía Valentina Ricardo y la actriz y productora cultural Ana Oliveira. En actividad desde 2017, Cidade Flutuante Produções (antes Fita Crepe Filmes) ya realizó varios eventos culturales y obras audiovisuales como el cortometraje "O Barco e o Rio" (2020), el documental experimental "La Creación" (2023) y el Espectáculo "El mundo de Sofía".

**Tem Dendê** es una productora brasileña independiente, especializada en el desarrollo de contenidos digitales. Referencia nacional por su capacidad de realización, diversidad y las historias reveladas en sus proyectos, la empresa ha sido reconocida por los actores audiovisuales brasileños como proponente de nuevas ideas y perspectivas sobre Brasil. En 2022, la empresa recibió el título de productora del año y fue premiada por Expocine, en la categoría Productor audiovisual independiente. En 2024, recibió el Sello Lila, certificación del Gobierno del Estado de Bahía para empresas bahianas comprometidas con la igualdad de género y la valorización de las mujeres en el lugar de trabajo. Su portafolio cuenta con más de 40 títulos producidos y entregados al mercado nacional, Dinamarca, Costa Rica, Panamá y Estados Unidos. Avance del portafolio:

[https://drive.google.com/file/d/1Pu020FCWxmmuRMvzf1D7UFzPjrarPxmx/view?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/file/d/1Pu020FCWxmmuRMvzf1D7UFzPjrarPxmx/view?usp=drive_link)

**FILMZ** es una productora y distribuidora dedicada al cine de largometraje con sede en París y especializada en coproducciones entre Brasil y Francia. En 2022 FILMZ produjo y estrenó el largometraje MIÚCHA, la voz de Bossa. La película se estrenó en el Festival de Toronto en 2022 y estuvo en Festival Do Rio, IDFA, CPHDOX e IndieLisboa, donde ganó el premio al mejor documental musical en 2023.

#### • PÚBLICO

El público objetivo de O BARCO E O RIO está formado por personas de 24 a 35 años; clases B, C y D; interesada en la cultura amazónica y ribereña, la representación femenina y la discusión sobre la influencia de la religión evangélica en la sociedad brasileña. Al tratarse de una obra sobre la trayectoria de una mujer en transformación, creemos en la posibilidad de que la película garantice, en las salas cinematográficas, una fuerte presencia del público femenino. Existe un creciente interés por temas relacionados con el género en nuestra sociedad, véase el fortalecimiento y expansión de los movimientos feministas, la mayor frecuencia de este tema en los medios de comunicación, el cine y las redes sociales; y O BARCO E O RIO pueden insertarse en este contexto explorando diferentes concepciones de lo femenino, tanto las basadas en el cristianismo como las que se encuentran en el contexto amazónico. La película también aborda diferentes tipos de maternidad y

podría atraer a madres, hijas y entrar en el debate sobre los derechos reproductivos en Brasil; además de explorar el tema de la masculinidad tóxica a través de los personajes Sebastião y Miguel, pudiendo conectarse con públicos interesados en discutir el papel del hombre en la sociedad. Al tratarse de un “barco-película” en la selva amazónica, nos interesa desarrollar una campaña de impacto dirigida a comunidades ribereñas de la región amazónica, además de llegar a aquellos interesados en conocer más sobre las subjetividades y experiencias dentro del bosque ecuatorial más grande del mundo.

La Amazonía está constantemente en la agenda alrededor del mundo y por eso creemos en la posibilidad de que esta narrativa llegue a públicos diversos a través de festivales nacionales e internacionales. También se pretende insertar la película en la discusión sobre la influencia de la evangelización en la cultura amazónica, dada la fuerte presencia de la religión neopentecostal en la región y en todos los ámbitos de la sociedad brasileña. Abordar este tema es develar un proceso de neocolonización que opera en el norte del país y la película pretende resaltar cómo ese procedimiento se lleva a cabo en las subjetividades e imaginaciones de los personajes, atrayendo potencialmente a estudiosos del tema. Se creará un itinerario del festival y una acción multiplataforma, desde la preproducción hasta la distribución, con el fin de generar contenidos en las redes sociales para promocionar la película y llegar a su público objetivo. También estamos interesados en dialogar con críticos y medios especializados de Brasil y América Latina, principalmente de los países panamazónicos, entendiendo que es necesario un mayor diálogo de la producción audiovisual brasileña y del norte con esos países.

- **LOGLINE**

Una mujer evangélica quiere alcanzar el modelo tradicional de familia cristiana, pero durante un viaje evangelizador por los ríos del Amazonas se replantea sus elecciones y su vida.

- **SINOPSIS CORTA**

Vera, una mujer que vive en Manaos, decide vender el barco heredado de su madre, pero su marido la convence de utilizarlo para pasear por las aguas del Río Negro. Durante el viaje, Vera conoce a Kauany, un tripulante independiente, que pasa a

formar parte de la tripulación. Vera replantea sus ideas y deseos al afrontar el trauma infantil vinculado a su madre.

#### • SINOPSIS LARGA

Vera (30) es una mujer evangélica casada con el pastor Sebastião (32), con quien quiere tener un hijo y lograr la paz familiar. Traumatizada por la pérdida de su madre, ahogada y borracha en el Río Negro, decide vender el humilde barco heredado de su padre. Sin embargo, Vera es convencida por su marido de utilizar el barco para realizar una misión evangelizadora por la selva amazónica. El viaje les permitiría unirse a una nueva congregación y así resolver sus problemas económicos. Además, Vera dice que podrá salvar, a través de la religión, a los ribereños que están perdidos como lo estuvo su madre. La pareja sale junto al pastor Miguel (30), de la iglesia a la que quieren unirse, su esposa e hijos. El barco se detiene en comunidades ribereñas donde los evangélicos distribuyen cestas de alimentos y celebran servicios. Durante el viaje, Vera recuerda constantemente el comportamiento errático e irresponsable de su madre, y tiene poco éxito en sus intentos de evangelización. Sebastião muestra más interés en complacer a Miguel que a su propia esposa, y Vera se siente incómoda con la forma en que los evangélicos se apoderan del barco, decidiendo en qué comunidades parar y cómo acercarse a la gente de la ribera.

Durante un intento de evangelización, Vera conoce a Kauany (28), una chica ribereña independiente que no cree en los dogmas de la religión cristiana y que pasa a formar parte de la tripulación, realizando reparaciones en el barco. Su comportamiento le recuerda a Vera otros aspectos de su madre, como su determinación y coraje. Vera se va acercando poco a poco a las aguas del Río Negro, mientras se va acercando cada vez más a Kauany. La ribereña coquetea con Vera y casi se besan mientras caminan por una comunidad. Sin embargo, Vera descubre más tarde que está embarazada, comienza a creer que su hijo es una señal divina para que ella permanezca en el matrimonio y se distancia de Kauany. La ribereña acaba marchándose en otra embarcación sin decírselo a nadie. La ausencia de Kauany, sin embargo, pone a Vera inesperadamente melancólica. Los evangélicos regresan a Manaos, pero Vera ya no es la misma y no puede predicar como antes. Ella y su marido se unen a la congregación de Miguel, que está

realizando trabajos de renovación en el barco. Cuando finaliza la obra, Vera ya no reconoce la vasija de su infancia, angustiándose al observar los cambios realizados. Cuando los evangélicos parten para un nuevo viaje, Vera se angustia cada vez más hasta el punto de saltar del barco y caer al Río Negro. Mientras se hunde, recuerda a su madre y se deja llevar, hasta recordar que, en realidad, siempre ha sido buena nadadora. Vera levanta los brazos, decide volver a la superficie, logra nadar y salir del río. Al reencontrarse con su marido, decide divorciarse de él y recuperar el barco. Al final, Vera tiene la barriga asomando, navegando libremente por el Río Negro en el barco que ahora es suyo.

- **Carta de motivación**

Mucho se habla del Amazonas, de sus ríos y bosques, de su importancia y de su deforestación. Sin embargo, tenemos poco acceso a las subjetividades de los habitantes de esta región, a sus ansiedades y contradicciones, representadas en el cine. “O BARCO E O RIO” surge del deseo de abordar estas experiencias, con el objetivo de debilitar los estereotipos y el exotismo creado sobre las personas que viven en la región amazónica. El conflicto central de la narrativa está relacionado con la encrucijada en la que se encuentra el personaje Vera: debe permanecer en “tierra firme”, es decir, en su matrimonio seguro, y construir una familia tradicional en la que cree que le dará felicidad; o deberá arrojarse al río de nuevas posibilidades de existencia, rompiendo con las verdades aprendidas, superando su miedo a vivir sola y parecerse más a su madre.

“O BARCO E O RIO” pretende ser una película política que aborde el avance de las religiones neopentecostales en la región amazónica donde la iglesia lleva a cabo un proceso de neocolonización. La película pretende denunciar estas instituciones, mostrando su violencia a la hora de labrar individualidades en la defensa y exaltación de un modelo de familia patriarcal y heteronormativo que limita las posibilidades de las mujeres y exige a las madres seguir un modelo de maternidad injustamente exigente. El objetivo, sin embargo, es evitar una representación caricaturizada de los evangélicos, tal como la narrativa pretende entenderlos, además de comprender que el problema radica en las superestructuras y las ideologías más que en los individuos. El proyecto adquiere un tono feminista, ya que la ideología evangélica suele ser limitante para las mujeres. El modelo tradicional de familia cristiana no tiene en cuenta el trabajo reproductivo, defiende la

sumisión femenina y impone a las mujeres una enorme carga emocional que deriva en culpa y villanización cuando no alcanzan, o no quieren alcanzar, el ideal femenino de madre y santa. La narrativa de “O BARCO E O RIO” se basó en las historias de mujeres amazónicas de Manaos y del interior que rompieron con los moldes evangélicos y buscaron otras formas de estar en el mundo. Además, crecí y vivo en el Amazonas, he viajado por sus ríos desde niño y mucho de lo que vi y experimenté está en esta historia

La película surge del deseo de hablar sobre la Amazonía, sus ríos y su bosque, su importancia y su deforestación. Tenemos poco acceso a las subjetividades de los habitantes de esta región, a sus ansiedades y contradicciones, representadas en el cine. Con el objetivo de debilitar los estereotipos y una cierta visión exotizante creada sobre las personas que viven en la región amazónica, la inscripción al evento de mercado nos ayudará a crear estrategias para llegar más allá del público específico del proyecto, y así construir un camino de comunicación y acercamiento que pueda hablar a audiencias diversas.

## **Argumento**

Vera (30) es una mujer evangélica que vive en Manaos, Amazonas. Está casada con Sebastião (32), el pastor de su comunidad que siempre predica sobre la importancia de la familia y cómo logró dejar el alcohol con la ayuda de la iglesia. Vera quiere alcanzar el modelo tradicional de familia cristiana, por eso se somete a un tratamiento para quedar embarazada y todas las noches ora, junto a su marido, para que Dios le dé un hijo. Traumatizada por la pérdida de su madre, quien se ahogó borracha en el Río Negro, Vera decide vender el humilde barco de su infancia heredado de su padre, sin embargo, tiene dificultades para encontrar compradores interesados en el viejo barco. Vera es convencida por su marido para utilizar su barco para emprender un viaje evangelizador de dos semanas por el interior de la selva amazónica. Ella acepta realizar la misión religiosa, a pesar de los malos recuerdos que le trae el río, porque el viaje servirá para ayudar a su marido a incorporarse a una nueva congregación y ganar más dinero, solucionando así los graves problemas económicos de la pareja. Vera también le dice a su esposo que este viaje evangelizador puede salvar almas perdidas del interior del estado, como

su madre quien, en su opinión, aún estaría viva si hubiera tenido contacto con la religión.

La pareja sale de Manaos junto con el pastor Miguel (35) de la iglesia a la que Sebastião quiere unirse, su esposa, la doctora Miriam (30), y sus hijos, Pedro (08) y Luana (11). Además de los evangélicos, forma parte de la tripulación el señor Francisco (50), el piloto del barco que conoce a Vera desde que era niña. El barco se detiene en comunidades ribereñas donde los evangélicos distribuyen canastas de alimentos básicos, brindan asistencia médica, evangelizan y realizan servicios. Durante el viaje, Sebastião se esfuerza por complacer a Miguel y Vera es atormentada por los recuerdos de su madre bebiendo y cantando en los bares de su tierra natal. En las comunidades, Vera va de puerta en puerta predicando la palabra de Dios y trata de convertir a la gente en los bares, sin mucho éxito. El motor del barco empieza a tener problemas y Kauany (28), mecánico de barcos ribereños, es el único que puede arreglar la máquina. Miguel queda encantado con Kauany e insiste en que viaje con ellos. A pesar de las protestas de Miriam, Miguel impone su autoridad y la ribereña pasa a formar parte de la tripulación.

Kauany se acerca a Luana y Pedro, para consternación de Miriam. El comportamiento de la ribereña y su trato con los niños le recuerdan a Vera otros aspectos de su madre, como su firmeza y determinación. Vera poco a poco se acerca a Kauany y comienza a mirar las comunidades de otra manera, recordando momentos felices con su madre y acercándose a Río Negro. Kauany encuentra a Vera bañándose en un arroyo, lejos de todos, y a partir de ahí empiezan a compartir sueños e historias sobre sus vidas. Vera cuenta sobre su madre y Kauany revela que dejó a su hija en Mariuá, su tierra natal. Tras una pequeña insistencia de Vera, la ribereña accede a visitar a su hija en su pueblo natal, ya que la comunidad está cerca de su ruta.

En Mariuá, Vera conoce a la madre y a la hija de Kauany. El evangélico nota que la ribereña está un poco conmocionada luego de conocer a su familia y trata de consolarla. Los dos se acercan mucho mientras Kauany muestra los alrededores de Mariuá, y cuando llegan a un igapó, Kauany intenta besar a Vera, para sorpresa del evangélico. La situación pone bastante nerviosa a Vera. Se aleja de la ribera, vuelve a orar intensamente con su marido y a predicar con fervor en las comunidades.

Después de dejar Mariuá, Miguel dice que está interesado en realizar una renovación en el barco de Vera para que el barco forme parte de la flota oficial de su iglesia. Sebastião está muy contento con la noticia, ya que significaría el fin de sus problemas económicos, y aceptan la propuesta. Sebastião comienza a soñar con comprar un apartamento nuevo mientras Vera se esfuerza por mostrar entusiasmo, pero aún permanece tensa debido a la presencia de Kauany en el barco.

Por la noche Vera se siente mal y luego descubre que está embarazada. Ella le dice a su marido que está muy feliz. Al día siguiente, Kauany intenta acercarse a Vera. La ribereña dice que Miguel la está coqueteando, prometiéndole trabajo, dinero y hasta le muestra el collar de "Jesús" que le regaló, pero Vera no le cree. Los dos terminan teniendo una discusión, en la que Vera dice que su embarazo es un signo divino y llama madre irresponsable a la ribereña. Por la noche, Kauany abandona el barco sin avisar a nadie y, a la mañana siguiente, todos se sorprenden por la ausencia de la chica ribereña.

El vacío dejado por Kauany resuena en Vera de forma inesperada. El evangélico se desanima, no puede predicar como antes y no come adecuadamente. Deambula sin rumbo por las comunidades, escuchando a la gente de la ribera en lugar de intentar convertirla. Las imágenes de su madre muriendo comienzan a atormentarla y por la noche decide ir a un bar comunitario, donde suena la canción favorita de su madre. Vera se emociona cuando escucha la canción y comienza a beber cerveza. Encuentra a Seu Francisco bebiendo con otros dos amigos en el bar. Vera se reúne con ellos al día siguiente para pescar y comer pescado, y vuelve a recordar momentos felices con su madre. Después de almorzar, Francisco cuenta historias sobre la madre de Vera y se ríen cuando, de repente, aparece Sebastião. Vera y su marido mantienen una conversación tensa e incómoda en la que él muestra una intensa melancolía. Sebastião se marcha, pero antes de salir bebe un sorbo de cachaça sin que nadie se dé cuenta.

Mientras Vera camina hacia el barco, encuentra a su marido borracho en la plaza comunitaria. El evangélico queda en shock y lleva a Sebastião al barco, donde tienen una intensa discusión. Él la acusa de querer perder a su hijo y destruir su matrimonio. Él la maldice, luego llora y duerme. Vera permanece despierta, atormentada por la imagen de su madre ahogándose. Al día siguiente, Sebastião se

despierta aturdido y humillado. Vera le pide perdón a su marido y dice que ahora su prioridad es su hijo y su familia. Afirma que no permitirá que su hijo crezca sin una familia, como le pasó a ella. Hacen las paces y oran fervientemente. Todos los evangélicos permanecen en vigilia orando toda la noche y al día siguiente regresan a Manaos.

En la gran ciudad, Vera se siente cada vez más melancólica e insegura y no puede predicar como antes. Se mira seriamente a sí misma y a su vientre cada vez más prominente en el espejo, con una mirada hosca y sin vida. Mientras camina por el puerto de la ciudad, Vera cree ver el cabello de Kauany entre la multitud e intenta alcanzar a la mujer de la orilla del río, pero la pierde de vista. Sebastião le muestra a Vera un nuevo departamento que está pensando en comprar, ya que ahora tienen una mejor situación financiera. Vera finge estar interesada en el lugar.

Sebastião se une a la congregación de Miguel y se realiza una importante renovación en el barco de Vera. Sin embargo, cuando termina la obra, Vera ya no reconoce el barco de su infancia, angustiándose mucho al observar los cambios realizados hasta que encuentra viejas fotos de su madre sonriendo y se emociona. Los evangélicos emprenden un nuevo camino evangelizador. Mientras rezan para bendecir el barco renovado, Vera los observa con profundo disgusto. Ella nota el collar escrito "Jesús" alrededor del cuello de Miriam y la expresión de desánimo de Luana y Pedro. Vera siente una angustia cada vez mayor hasta que, impulsivamente, salta del barco y se lanza al Río Negro. Mientras se hunde en las aguas del río, vuelve a recordar a su madre y se deja llevar, hasta recordar que, en realidad, siempre ha sido buena nadadora. Vera levanta los brazos, decide volver a la superficie, logra nadar y salir del río. Al reencontrarse con su marido, decide divorciarse de él y recuperar el barco. Al final, Vera queda al timón de su barco, con la barriga sobresaliendo, navegando libremente por el Río Negro en el barco que ahora es suyo.